

Claves para la comprensión de las trayectorias estudiantiles:

Seminario de Ingreso a la universidad

Cuenca Pletsch, Liliana ^a; Kanobel, María Cristina ^b Laguens, Julián ^c Rozenhauz, Julieta ^d

a lcuencap@utn.edu.ar– Rectorado

b. mkanobel@fra.utn.edu.ar -Rectorado

c - jlaguens@rec.utn.edu.ar– Rectorado

d julirozen@rec.utn.edu.ar- Rectorado

Resumen

El estudio analiza las trayectorias y percepciones de 1736 estudiantes de primer año que cursaron el Seminario Universitario de ingreso a carreras de grado, licenciaturas e ingenierías de una universidad pública argentina con presencia nacional, en contraste con el relevamiento realizado a 603 docentes de primer año y 218 docentes del Seminario Universitario. Se implementaron encuestas a estudiantes, docentes de primer año y docentes del Seminario Universitario para recopilar información sobre la experiencia del tránsito de la escuela media a la universidad. La mayoría del grupo de estudiantes encuestados provienen de escuelas públicas y técnicas, siendo para el 90% su primera carrera universitaria. Aunque enfrentan dificultades académicas y de adaptación, el 90% considera que durante el seminario de ingreso se han cumplido sus expectativas. El profesorado de primer año y del seminario muestra discrepancias respecto a su percepción sobre la congruencia en la metodología de enseñanza entre el seminario y el primer año. Ambos grupos indican que utilizan frecuentemente el aula virtual, pero predomina su uso como repositorio de materiales y foros de consulta. El alumnado señala dificultades para comprender los contenidos de primer año, aunque consideran que el seminario les ayudó con el uso del campus virtual. Tanto estudiantes como docentes reconocen la importancia del Seminario Universitario en su tránsito a la universidad, pero señalan desafíos en la articulación entre el seminario y las asignaturas de primer año, especialmente en la comprensión de contenidos, la gestión del tiempo y la autonomía requerida para encarar la carrera universitaria.

Abstract

The study analyzes the trajectories and perceptions of 1,736 first-year students who attended the University Seminar for entry into undergraduate and engineering degree programs at a public university with a national presence, in contrast to the survey conducted with 603 first-year teachers and 218 University Seminar teachers. Surveys were implemented with students, first-year teachers, and University Seminar teachers to collect information on the experience of the transition from secondary school to university. Most of the group of surveyed students come from public and technical schools, with 90% of them pursuing their first university degree. Although they face academic and adaptation difficulties, 90% consider that their expectations have been met during the entry seminar. The first year and university seminar teachers show discrepancies regarding their perception of the congruence between the teaching methodology between the seminar and the first year. Both groups indicate that they frequently use the virtual classroom, but its use as a repository of materials and consultation forums predominates. The students point out difficulties in understanding the content of the first year, despite considering that the seminar helped them with the use of the virtual campus. Both students and teachers recognize the importance of the University Seminar in their transition to the university, but they point out challenges in the articulation between the Seminar and the first-year subjects, especially in the understanding of content, time management, and the autonomy required to undertake the university career.

Palabras clave: Trayectorias estudiantiles, ingreso universitario, metodología de enseñanza, carreras tecnológicas.

INTRODUCCIÓN

El inicio de las trayectorias académicas en carreras tecnológicas es un momento decisivo que influye de manera significativa en el éxito académico y profesional de cada estudiante. Este proceso está marcado por la transición desde la educación secundaria a la universidad, un cambio que conlleva múltiples desafíos, tanto académicos como personales, y que requiere el desarrollo de nuevas competencias. En este contexto, la comprensión de las trayectorias estudiantiles, junto con las percepciones de docentes y

estudiantes, se torna clave para mejorar las estrategias de enseñanza y el acompañamiento institucional.

Este trabajo se enfoca en analizar las experiencias y percepciones de 1,736 estudiantes de primer año que participaron en el Seminario Universitario (SU) de ingreso a carreras de licenciatura e ingeniería en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) en el año 2023. A través de la comparación de estas experiencias con las opiniones de 603 docentes de primer año y 218 docentes del SU, se busca identificar las dificultades y fortalezas que enfrenta el alumnado en su transición de la escuela secundaria al ámbito universitario, con el fin de formular recomendaciones que contribuyan a una mejor enseñanza y experiencia educativa.

El contexto actual en las universidades argentinas, caracterizado por la diversidad en las formaciones académicas previas y los hábitos de aprendizaje de los estudiantes, tracciona a identificar tanto las fortalezas como las debilidades del alumnado. Este reconocimiento es esencial para proponer mejoras en los métodos de enseñanza y apoyar el desarrollo de estrategias de aprendizaje efectivas desde el inicio de la carrera universitaria (Moreno et al, 2020). A medida que los estudiantes enfrentan un entorno académico que demanda mayor autonomía y autorregulación, es imprescindible que las instituciones educativas acompañen este proceso mediante el diseño de planes de acción que les ayuden a adquirir competencias que faciliten su desempeño académico y profesional (García, Sánchez y Rísquez, 2016).

Diversos estudios han señalado que el éxito en las trayectorias académicas universitarias está relacionado con la capacidad de los estudiantes para adaptarse a los nuevos entornos de aprendizaje, así como con el desarrollo de habilidades autorreguladas desde una etapa temprana (Parrino, 2010). En este sentido, el Seminario Universitario cumple una función estratégica al proporcionar un espacio de transición entre el secundario y la universidad, aunque los resultados de este estudio destacan desafíos también significativos en cuanto a la articulación entre los contenidos y metodologías del seminario y las exigencias de las asignaturas del primer año.

La importancia de profundizar en el análisis radica en su potencial para diseñar intervenciones que optimicen este tránsito. Comprender las diversas variables que influyen en el rendimiento académico y ajustar las estrategias pedagógicas a las necesidades individuales del alumnado es una tarea crucial para las instituciones que

buscan promover una experiencia universitaria exitosa (Garzuzi, 2015). Este estudio ofrece una visión integral de la transición académica y pretende contribuir al diseño de políticas y programas que fortalezcan las trayectorias estudiantiles en carreras tecnológicas.

MARCO METODOLÓGICO

Para analizar las trayectorias y percepciones de estudiantes de primer año y opiniones de docentes SU y de primer año y obtener una comprensión integral sobre la transición del alumnado desde la escuela secundaria a la universidad, se implementó una estrategia metodológica de enfoque mixto, que combina el análisis de datos cuantitativos y cualitativos. Este enfoque permitió identificar tanto patrones generales como interpretaciones más profundas de las experiencias de los participantes.

Diseño del estudio

Se desarrolló un diseño de tipo descriptivo y comparativo, para caracterizar no solamente las trayectorias del alumnado en sus primeros pasos en la universidad, sino también contrastar las percepciones de los diferentes actores educativos involucrados (estudiantes, docentes de primer año y docentes del SU). Para ello, se realizaron tres encuestas dirigidas a estos grupos, lo que permitió recolectar datos sobre sus experiencias, dificultades y percepciones respecto a la metodología de enseñanza y la articulación entre el SU y las asignaturas de primer año.

Participantes

El estudio incluyó la participación de 1,736 estudiantes que cursaron el Seminario Universitario en 2023, provenientes de diversas facultades regionales de la UTN. Además, se encuestó a 603 docentes de primer año y 218 docentes del Seminario Universitario. Los estudiantes encuestados presentaban una diversidad de antecedentes educativos, incluyendo mayoritariamente egresados de escuelas públicas y técnicas. Se seleccionaron a los docentes tanto del primer año como del SU para obtener una visión comparativa sobre la congruencia entre las metodologías de enseñanza y las percepciones sobre el rendimiento estudiantil.

Instrumentos de recolección de datos

Se diseñaron cuestionarios semiestructurados para las encuestas a estudiantes y docentes. Estos instrumentos fueron elegidos por su capacidad de combinar preguntas cerradas, que permiten un análisis estadístico riguroso, con preguntas abiertas, que facilitan la recolección de datos cualitativos más profundos. Los cuestionarios abordaron diversas áreas clave, tales como:

dificultades académicas y personales que enfrentan los estudiantes en su primer año de carrera.

estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes, con especial atención en el uso de tecnologías y recursos digitales.

percepción del aporte del SU en la transición a la vida universitaria.

congruencia entre las metodologías de enseñanza del SU y las asignaturas de primer año, desde la perspectiva del profesorado.

Procedimiento

La recolección de datos se realizó mediante encuestas en línea, que fueron distribuidas por las autoridades de cada facultad regional. Este método de recolección fue seleccionado debido a su facilidad de acceso para los grupos de participantes, así como por la posibilidad de gestionar grandes volúmenes de respuestas en un periodo relativamente corto. Además, el uso de encuestas digitales permitió una mejor gestión y análisis de los datos recolectados. Los instrumentos se mantuvieron disponibles durante un periodo de cuatro semanas, durante las cuales cada participante pudo responder voluntariamente.

Para el análisis de los datos cuantitativos, se utilizaron softwares estadístico SPSS e INFOSTAT, que facilitaron el procesamiento de datos y la identificación de tendencias y patrones en las respuestas. Las variables clave, como las percepciones sobre la dificultad de las materias y la utilidad del Seminario Universitario, fueron analizadas utilizando estadísticos descriptivos como frecuencias, medias y desviaciones estándar. Asimismo, se aplicaron comparaciones entre grupos mediante pruebas de significancia estadística, con el fin de identificar diferencias en las percepciones de estudiantes y docentes.

Los datos cualitativos fueron analizados mediante técnicas de análisis temático, lo que permitió identificar categorías emergentes relacionadas con las experiencias y desafíos del alumnado en su primer año universitario. Este enfoque permitió captar la complejidad de las experiencias educativas, especialmente en lo que respecta a la transición entre los distintos niveles de formación.

Consideraciones Éticas

Se tomaron en cuenta principios éticos fundamentales. Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de las respuestas proporcionadas por los participantes, quienes fueron informados previamente sobre los objetivos de la investigación y la voluntariedad de su participación. Además, se siguieron las normativas institucionales y las recomendaciones internacionales para asegurar que los datos fueran utilizados únicamente con fines académicos.

Limitaciones del estudio

Es importante destacar que el estudio enfrenta algunas limitaciones. En primer lugar, el enfoque basado en encuestas puede limitar la profundidad de las respuestas, ya que no permite captar matices complejos en la experiencia de los participantes. Aun así, se confeccionaron preguntas de respuestas abiertas para recolectar información que pudiera complementar la información dada por el análisis cuantitativo. Además, la recolección de datos se realizó en un solo ciclo académico, lo que podría restringir la posibilidad de identificar tendencias longitudinales. Finalmente, aunque se intentó alcanzar una representación diversa de estudiantes y docentes, no se puede descartar la existencia de sesgos en las respuestas debido a la naturaleza voluntaria de la participación.

RESULTADOS

Voces del estudiantado

La información proporcionada por el alumnado de primer año ofrece una visión detallada de sus experiencias y desafíos durante la transición desde la escuela secundaria a la universidad. Este proceso es especialmente complejo para estudiantes que ingresan a carreras tecnológicas, donde las exigencias académicas son altas desde el inicio.

Del total de estudiantes encuestados, el 60% proviene de escuelas públicas y el 39% de escuelas técnicas, lo que refleja una diversidad significativa en términos de antecedentes educativos. Esta diversidad es un factor clave que influye tanto en la preparación académica como en la adaptación a las demandas universitarias. En este sentido, si bien el alumnado proveniente de escuelas técnicas puede tener una ventaja inicial en ciertas áreas técnicas, esto no siempre se traduce en una ventaja global, especialmente en las competencias transversales requeridas para la vida universitaria.

Además, el 90% del grupo de estudiantes encuestado indicaron que esta es su primera experiencia universitaria, lo que sugiere que muchos de ellos enfrentan un doble desafío: adaptarse no solo a la complejidad de las carreras tecnológicas, sino también a las dinámicas generales de la vida universitaria, como la autonomía en el estudio, la gestión del tiempo y la toma de decisiones académicas. Estos datos coinciden con investigaciones previas que subrayan que el primer año universitario es uno de los períodos más críticos en la vida académica de los estudiantes, siendo esta etapa un punto de inflexión que determina la continuidad y éxito en sus estudios (Tinto, 2012).

Un dato especialmente relevante es que solo el 20% del alumnado reportó no haber tenido dificultades para adaptarse a la vida académica universitaria. Este dato refleja la magnitud de los desafíos que enfrenta el estudiantado en su primer año. Particularmente, el 60% reportó dificultades significativas en materias clave como Matemática y Física, lo que sugiere la necesidad de revisar las estrategias pedagógicas en estas áreas. Estos desafíos son consistentes con estudios que indican que el alumnado de primer año en carreras de áreas STEM (Ciencia Tecnología, Ingeniería, Matemática) a menudo tienen brechas importantes en su preparación en estas disciplinas fundamentales, lo que a menudo conduce a altos índices de fracaso en los primeros cursos (Baumert et al., 2021).

En términos de las estrategias de estudio utilizadas por el alumnado, la mayoría reportó que emplean una variedad de modalidades de aprendizaje. Las más comunes son estudiar a través de videos en línea, tomar apuntes y estudiar solos. Además, recursos como YouTube e internet son mencionados frecuentemente, lo que resalta la creciente dependencia de las tecnologías digitales como herramientas de apoyo en el aprendizaje. Sin embargo, estas herramientas no siempre son suficientes para superar las barreras académicas, como lo evidencia el hecho de que el 80% de los estudiantes aún enfrenta dificultades académicas importantes. La literatura reciente subraya que aunque las

herramientas tecnológicas son útiles, su efectividad depende en gran medida de la habilidad de los estudiantes para utilizarlas de manera autónoma y estratégica (Azevedo et al., 2020).

Otro aspecto destacado es la dificultad en la gestión del tiempo y la adaptación al entorno institucional, reportada por el 60% y el 50% de los estudiantes respectivamente. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de que la universidad implemente programas de orientación más efectivos que ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades de organización y autorregulación desde el inicio de su carrera universitaria. Investigaciones en autorregulación del aprendizaje sugieren que los estudiantes que desarrollan estas competencias en los primeros semestres son más propensos a tener éxito académico y menor riesgo de deserción (Zimmerman & Schunk, 2011).

En relación con sus expectativas, el 90% de los estudiantes consideró que estas se cumplieron total o parcialmente. No obstante, quienes mencionaron que se cumplieron solo parcialmente señalaron la carga horaria y la cantidad de materias como factores que dificultaron el cumplimiento pleno de sus expectativas. En este contexto, los aportes del SU fueron percibidos de manera ambivalente. El 20% de los estudiantes consideró que el SU les ayudó poco o nada en Matemática, el 32% en Física, y el 50% en la asignatura de Introducción a la Universidad. A pesar de estas críticas, el SU fue valorado por su aporte en familiarizar a los estudiantes con el funcionamiento del campus virtual, una herramienta esencial para la adaptación al entorno digital de la universidad, aunque no tanto en ayudarles a organizarse en el estudio o a comprender los contenidos de las materias.

Este último punto es particularmente relevante, ya que sugiere la necesidad de reformular algunos aspectos del SU para que se enfoque más en desarrollar habilidades de gestión del tiempo y técnicas de estudio eficaces. La investigación en pedagogía universitaria destaca la importancia de programas de transición que no solo introduzcan al alumnado a los contenidos académico, sino que también promuevan competencias transversales clave para el éxito a largo plazo, como la planificación del estudio y la autoeficacia (Pintrich, 2004).

Finalmente, el 50% del estudiantado encuestado consideró que la asignatura "Introducción a la Universidad" tuvo un impacto escaso o nulo para enfrentar los desafíos del primer año.

Opiniones del profesorado del Seminario Universitario

El análisis de las percepciones de los docentes del SU ofrece una visión crítica sobre el rol de este seminario en la transición de los estudiantes desde la escuela secundaria a la universidad. En general, los docentes mantienen una valoración positiva sobre la articulación del SU con las asignaturas de primer año, ya que el 80% considera que esta articulación es adecuada. Esta percepción se apoya en el hecho de que el 70% de los docentes también cree que existe una congruencia significativa entre los métodos de enseñanza utilizados en el seminario y aquellos empleados en las materias del primer año. Estos resultados sugieren que, desde la perspectiva docente, el SU cumple con su propósito de preparar al estudiantado para las demandas académicas del primer año, lo que concuerda con investigaciones que destacan la importancia de los programas de transición en la formación de competencias básicas (Lizzio, 2006).

Sin embargo, a pesar de esta valoración positiva, existe consenso entre el 59% de los docentes de que la duración del SU debería extenderse para abordar más profundamente los contenidos y mejorar el apoyo al alumnado. Esta sugerencia es consistente con estudios que abogan por una mayor duración en los programas de introducción universitaria, particularmente en contextos de carreras tecnológicas donde la complejidad de los contenidos requiere un mayor tiempo de preparación y adaptación (Kift, 2015). El 78% de quienes respondieron la encuesta valoró positivamente los contenidos desarrollados en el SU, pero señalaron la necesidad de mejorar la metodología de enseñanza (65%) y las formas de evaluación (62%). Esto pone de manifiesto la necesidad de revisar no solo el tiempo asignado al SU, sino también las estrategias pedagógicas utilizadas para asegurar una mejor conexión entre el seminario y las asignaturas del primer año.

En cuanto al desarrollo de competencias clave, 6 de cada 10 docentes opina que el SU promueve eficazmente la organización y el aprendizaje autónomo de los estudiantes, lo cual es positivo, ya que estas competencias son cruciales para el éxito en la universidad (Zimmerman & Schunk, 2011). No obstante, un 37% considera que el seminario no es completamente efectivo en este aspecto, lo que sugiere que aún hay margen para mejorar en la manera en que se enseñan estas habilidades.

La enseñanza centrada en el estudiante es un enfoque adoptado por el 85% del profesorado del SU, quienes reportan utilizar estrategias didácticas activas como la exposición dialogada y la resolución de ejercicios y problemas. Además, el 40% indicó que emplea software de cálculo, modelización y gamificación, lo que refleja un esfuerzo por integrar tecnologías y métodos más interactivos en el proceso de enseñanza. Estas prácticas están alineadas con la literatura sobre pedagogía activa, que resalta la importancia de involucrar al alumnado en el proceso de aprendizaje a través de metodologías que fomenten el pensamiento crítico y la resolución de problemas (Prince, 2004).

El uso del aula virtual es otro aspecto destacado en las percepciones del profesorado del SU. Casi el 90% de los docentes utiliza frecuentemente esta herramienta, principalmente como repositorio de materiales (90%) y para foros de consulta (70%). Sin embargo, este uso podría considerarse limitado, ya que no se explota plenamente el potencial del aula virtual como espacio para fomentar el aprendizaje colaborativo y la evaluación continua. De hecho, solo un 18% de quienes fueron encuestados no utiliza el aula virtual, lo que refleja una dependencia importante de esta plataforma. Investigaciones recientes subrayan la necesidad de utilizar entornos virtuales de aprendizaje de manera más integrada y efectiva, promoviendo actividades más dinámicas que vayan más allá de su uso como repositorio de materiales (Istenič, 2024).

Finalmente, el 80% de los docentes reportó que realiza simulacros de exámenes para familiarizar a los estudiantes con los métodos de evaluación que enfrentarán en las asignaturas del primer año. Sin embargo, solo el 20% considera que la modalidad de evaluación del SU no es similar a la de las asignaturas del primer año, lo que puede indicar una falta de coherencia en este aspecto crucial. Las evaluaciones consistentes y alineadas entre el SU y el primer año son esenciales para que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias de manera progresiva y coherente, como sugieren Kezar y Holcombe (2018).

Opiniones del profesorado de primer año

El análisis de las respuestas brindadas por el profesorado de primer año proporciona información valiosa sobre las trayectorias académicas del alumnado que han aprobado el SU, así como sobre los desafíos que enfrentan las asignaturas del primer año. Solo el 52%

de los docentes considera que existe una congruencia parcial o total entre las metodologías de enseñanza utilizadas en el SU y las aplicadas en las asignaturas del primer año. Este dato pone de manifiesto una disonancia significativa en la continuidad pedagógica entre ambos niveles, lo que puede generar confusión y dificultades para el estudiantado que intenta adaptarse a las expectativas académicas. El hecho de que el 28% del profesorado encuestado considere que no existe articulación entre el SU y las asignaturas del primer año refuerza esta necesidad de mejorar la alineación entre ambos programas.

Por otro lado, uno de los aspectos más destacados por docentes de primer año es el bajo nivel de preparación que observan en los grupos de estudiantes en términos de comprensión de texto, expresión oral y escrita, e interpretación de conceptos disciplinares, con un 96% reportando estas dificultades. Este hallazgo es consistente con la literatura que subraya que la transición a la universidad conlleva no solo desafíos académicos, sino también el desarrollo de habilidades de comunicación y pensamiento crítico, esenciales para el éxito en entornos universitarios (Krause, 2005). Además, el 94% de los docentes señala problemas en los hábitos de estudio, lo que refuerza la necesidad de intervenciones más efectivas para desarrollar competencias de organización y autorregulación del aprendizaje.

Otro hallazgo relevante es que el 65% del profesorado identifica dificultades vocacionales entre estudiantes, lo que sugiere que muchos ingresan a carreras tecnológicas sin una claridad total sobre sus intereses y objetivos profesionales. Esta falta de orientación vocacional puede influir en su rendimiento académico y en la permanencia en la carrera. Asimismo, problemas laborales (60%) y dificultades económicas (54%) fueron mencionados como factores que afectan el rendimiento de los estudiantes, lo que evidencia la influencia de factores externos en las trayectorias académicas. Estos problemas subrayan la importancia de un enfoque integral en la atención a los estudiantes, que considere tanto las dimensiones académicas como las personales (McInnis, James & Hartley, 2000).

Respecto al uso del campus virtual, el 86% del profesorado reportó utilizarlo frecuentemente como repositorio de materiales (92%) y para foros de consulta y actividades asincrónicas (53%). Sin embargo, menos del 30% lo utiliza para organizar foros de discusión y evaluaciones sincrónicas, lo que revela una subutilización del

potencial interactivo del campus virtual. Esto puede limitar las oportunidades del alumnado para interactuar de manera significativa con los contenidos y con sus pares, una estrategia que ha demostrado ser efectiva en el desarrollo del aprendizaje colaborativo (Garrison & Kanuka, 2004).

Finalmente, aunque el 56% de los docentes propone tareas extra-clase para fomentar el aprendizaje autónomo, solo el 34% considera que los resultados obtenidos son satisfactorios, lo que sugiere que las estrategias actuales no están siendo del todo efectivas en el desarrollo de estas competencias clave. Esto refuerza la necesidad de revisar y ajustar las metodologías de enseñanza para promover un aprendizaje más activo y orientado al desarrollo de competencias transversales (Prince, 2004).

DEBATE

Los resultados de este estudio ofrecen una visión integral de los desafíos que enfrentan los estudiantes de primer año en carreras tecnológicas en su transición a la vida universitaria, así como la percepción de los docentes sobre los mecanismos de apoyo disponibles, en particular el SU. Estos hallazgos se alinean con investigaciones recientes que destacan la importancia de la fase de transición en la educación superior y los factores que inciden en el éxito académico, especialmente en disciplinas STEM (Cerezo, Fernández y Sánchez-Santillán, 2019; Diniz, Roesler y De Andrade, 2020).

El hecho de que el 60% del alumnado relevado reportara dificultades significativas en asignaturas como Matemática y Física refleja la necesidad de fortalecer la enseñanza de estas áreas en los niveles previos, tal como lo señalan Córdova y Venegas (2021), quienes destacan la brecha de conocimientos en Ciencias exactas como una de las principales barreras para el rendimiento académico en carreras tecnológicas. Además, la escasa preparación en términos de autonomía y gestión del tiempo, reportada por un 70% del estudiantado, se alinea con las conclusiones de López y Martínez (2020), quienes enfatizan la importancia de desarrollar habilidades de autorregulación desde el comienzo de la formación universitaria para mejorar el rendimiento académico.

El alumnado que participó del relevamiento valora el uso del campus virtual como una herramienta importante para su transición a la universidad, aunque expresan también que no fue suficiente para comprender los contenidos de las materias. Esto coincide con los hallazgos de Alario-Hoyos et al. (2021), quienes señalaron que, si bien los entornos

virtuales son útiles para proporcionar acceso a recursos, su efectividad depende en gran medida de la manera en que se integran en las estrategias pedagógicas y del apoyo que se brinda a los estudiantes en su uso.

Por otro lado, los docentes reportan una percepción positiva sobre la congruencia entre las metodologías del SU y las asignaturas del primer año, pero también identifican la necesidad de extender la duración del seminario para abordar las competencias fundamentales de manera más profunda. Esta observación está en línea con las propuestas de Mejía y Kizzie (2021), quienes sugieren que los programas de transición universitaria deben enfocarse en competencias específicas para asegurar que los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos académicos.

Un aspecto relevante es la discrepancia entre docentes y estudiantes respecto al impacto del SU en la organización del estudio y la gestión del tiempo. Mientras que el grupo de docentes consideran que el SU promueve estas habilidades, solo un 30% del alumnado se siente preparado para afrontar la autonomía requerida en la universidad. Este hallazgo refleja la necesidad de reformular la enseñanza de estas competencias, tal como lo sugieren autores como Zimmerman y Schunk (2019), quienes destacan que la autorregulación del aprendizaje debe ser una competencia explícitamente enseñada y no simplemente asumida como parte del proceso.

CONCLUSIONES

Este estudio permitió identificar las principales dificultades y fortalezas que enfrenta el estudiantado de carreras tecnológicas en su transición desde la escuela secundaria a la universidad, así como las percepciones del profesorado respecto al Seminario universitario y su rol en dicho proceso. Los resultados subrayan la relevancia de reforzar el apoyo académico y el desarrollo de competencias de gestión del tiempo y aprendizaje autónomo desde el inicio del trayecto universitario, lo cual es crucial para mejorar el rendimiento académico en áreas clave como Matemática y Física.

A nivel institucional, es evidente la necesidad de revisar estrategias para abordar más eficazmente los contenidos fundamentales y las competencias transversales, en particular aquellas relacionadas con la autorregulación del aprendizaje y el manejo de recursos tecnológicos. Las opiniones divergentes entre docentes y estudiantes en cuanto al impacto

del Seminario universitario en la organización del estudio resaltan la importancia de ajustar algunas estrategias pedagógicas.

El presente estudio ofrece una base para el diseño de intervenciones educativas orientadas a fortalecer la transición académica a carreras tecnológicas. Se sugiere la implementación de programas complementarios que enfoquen la enseñanza de habilidades de estudio y técnicas de gestión del tiempo, así como la integración de herramientas tecnológicas de manera más efectiva. Además, es necesario mejorar la articulación entre el SU y las asignaturas del primer año para asegurar una experiencia de aprendizaje articulada y continua.

Consideramos que fortalecimiento de las trayectorias académicas desde el inicio de la universidad debe ser un objetivo prioritario para las instituciones educativas, especialmente en carreras de áreas tecnológicas donde el alumnado enfrenta desafíos significativos. Los resultados de este estudio proporcionan evidencia clara sobre algunos puntos críticos que requieren intervención, y sirven como una hoja de ruta para futuras mejoras en los programas de ingreso universitario.

Por último, consideramos que el estudio permitió caracterizar una imagen inicial de las trayectorias del estudiantado que comienza su tránsito en carreras tecnológicas, que posibilitará diseñar acciones, y ajustar y mejorar estrategias pedagógicas, para garantizar una transición más fluida y eficaz para el estudiantado que inicia carreras tecnológicas en UTN.

REFERENCIAS

Cerezo, R., Fernández, E., & Sánchez-Santillán, M. (2019). Academic Progress and Self-Regulation: The Influence of Student Profiles and Learning Strategies on Academic Performance. *Frontiers in Psychology*, 10, 2432. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02432>

Córdova, F., & Venegas, P. (2021). Disparidades en los conocimientos previos de matemática: Un desafío para las carreras tecnológicas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2), 215-229. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782021000200115>

Diniz, A. P., Roesler, V., & De Andrade, M. (2020). STEM Education: The Role of University Admission Programs in Student Success. *International Journal of Science and*

Technology Education Research, 11(3), 45-53.
<https://doi.org/10.5897/IJSTER2020.0478>

García, R. M., Sánchez G. M. y Risquez, A. (2016). Estrategias de Aprendizaje y Autorregulación Motivacional. Identificación de Perfiles para la Orientación de Estudiantes Universitarios de Nuevo Ingreso. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 41(1), 39-57. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459646901005.pdf>

Garzuzi, V. (2015). El desarrollo de estrategias de aprendizaje en la trayectoria académica universitaria. En I. L. Morchio (Coord.) *Aprender a aprender como meta de la Educación Superior: desde la comprensión de cómo aprende el alumno universitario a la promoción del aprendizaje autorregulado*. (pp. 171-201). Buenos Aires: Teseo.

Istenič, A. Blended learning in higher education: the integrated and distributed model and a thematic analysis. *Discov Educ* 3, 165 (2024). <https://doi.org/10.1007/s44217-024-00239-y>.

Kezar, A., & Holcombe, E. (2018). Integrated and Comprehensive Student Support Programs Aimed at Historically Underserved Students: Creating a Unified Community of Support. *International Journal of Chinese Education*, 7(1), 65-84. <https://doi.org/10.1163/22125868-12340090>

López, M., & Martínez, S. (2020). Promoviendo la autorregulación del aprendizaje en la universidad: Un desafío para el primer año. *Educación Superior y Sociedad*, 32(4), 78-97.

Moreno, J. E.; Chiecher, A. C.; Paoloni, P. V. (2020). Trayectorias de ingresantes universitarios y estrategias de aprendizaje: sus implicancias en el rendimiento académico. *Revista Educación*, 44 (2), Universidad de Costa Rica, Costa Rica. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40055>

Parrino, M. C. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. En X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América el Sur. Mar del Plata.

Zimmerman, B. J., & Schunk, D. H. (2019). *Self-Regulation of Learning and Performance: Issues and Educational Applications*. New York: Routledge